

SEGUNDA CONFERENCIA DE LA ASOCIACION INTERAMERICANA

PRO DEMOCRACIA Y LIBERTAD

Ponencia:

Ponente:

BASES EN QUE DEBE DESENCANAR Aureliano Sanchez Arango

TODA R FORMA DE LA ENSEÑANZA CUBA

Las transformaciones que requieren los métodos y sistemas y los instrumentos aplicados a la enseñanza y a la educación de los pueblos en los distintos países de América deben ser aptos para satisfacer adecuadamente los siguientes propósitos esenciales:

- 1o.-Combatir y reducir considerablemente los índices de analfabetismo en todos los pueblos y regiones.
- 2.-Fomentar el desarrollo de la tecnología aplicada a la producción en sus múltiples formas y el aprovechamiento de los modernos recursos de la ciencia para que sirvan al objetivo de conquistar mejores condiciones de existencia
- 3.-Aplicar procedimientos de indagación vocacional para orientar eficazmente las capacidades naturales y las tendencias espontáneas en la mejor dirección.
- 4.-Desalentar, hasta los límites aconsejables en cada lugar y en cada caso, los impulsos hacia las profesiones liberales y ciertas enseñanzas universitarias que se encuentran en grave crisis por haber alcanzado verdaderos niveles de saturación.
- 5.-Sustituir las formas de realizar la enseñanza para que deje de ser verbalista, retórica y memorista, adoptando los métodos modernos objetivos y activos mediante la intervención dinámica del sujeto en el proceso de su propia formación.
- 6.-Contribuir a la formación de un hombre americano con una conciencia definidamente democrática, de un alto valor cívico, bien identificado con los sanos intereses nacionales y el espíritu de nacionalidad, dentro de la más estrecha vinculación y solidaridad continentales.

Todo ésto implica la planificación de una política educacional que asegure los resultados propuestos sin menoscabo de la libertad de conciencia que ha de quedar garantizada al individuo, y a la familia en relación con éste, para los modos de pensar fundamentales.

Entre el concepto de una política bien orientada y dirigida y el respeto a la plena libertad humana debe encontrarse el equilibrio justo que evite

egb.-

los peligros de una estructura educacional dogmática y cerrada, como correspondería a un estado groseramente totalitario.

En el examen de cada una de las cuestiones señaladas se llega a las siguientes conclusiones:

1o.-ANALFABETISMO

Sin necesidad de repasar acuciosamente las elevadas cifras que alcanza el fenómeno del analfabetismo en todos los pueblos de América, se puede asegurar que es éste un factor de primer orden en el análisis general de los factores causales de nuestra crisis histórica. Tomando como punto de partida el año 1900, es fácil comprobar que si bien se ha reducido la proporción de analfabetos en pequeña medida, las cantidades absolutas han aumentado de manera alarmante lo que demuestra que los métodos aplicados hasta ahora han servido nada más para contener muy limitadamente el crecimiento masivo. En Brasil, por ejemplo, el porcentaje desciende desde el 65,3 en 1900 hasta el 50.5 en 1950; pero el número total asciende desde 6371.700 hasta 15 272 600 entre una y otra fecha, es decir en medio siglo. Ha de considerarse, además, que los datos proporcionados por los instrumentos de comprobación contienen un margen de error imposible de precisar, pero siempre de signo negativo, a causa de sus deficiencias técnicas y prácticas. La población analfabeta puede ser dividida, en cuanto interesa para la búsqueda y aplicación de soluciones efectivas, en dos grandes grupos uno de los cuales representa la fuente nutricia, permanente, del segundo. Es indudable que los métodos aplicables para redimir al adulto analfabeto han de diferir sustantivamente de los que pueden ser empleados para evitar que enormes masas de niños escolares, en todas nuestras latitudes, queden sin la asistencia de la escuela primaria elemental, y condenados a, alimentar, en un proceso de renovación sin fin, el gran ejército de adultos socialmente inferiorizados por el estigma de la ignorancia más completa. El problema es uno y el mismo en todas partes, salvo las diferencias de matices que ofrecen las comunidades y grupos indígenas, asimilados o no, en la mayor parte de nuestros países.

Es hora ya de reconocer y proclamar que las campañas de alfabetización han tenido escasísimos resultados en relación con su alto costo de mantenimiento y el desgaste de energías sociales que han significado. Es cierto,

en primer lugar, que los porcentajes de adultos alfabetizados, según las estadísticas confesadas, han sido notablemente reducidos en relación con el esfuerzo y los recursos consumidos en cada caso y más aún si se les compara con la magnitud verdadera del problema. Y es todavía más cierto que, entre éstos, es bastante elevada la proporción de los que vuelven al estado anterior, al llamado analfabetismo funcional, por haber sido objeto de un tratamiento que no dejó resuelta la manera de aplicar y usar en provecho propio el nuevo instrumento adquirido.

Las soluciones de fondo y de carácter permanente, pues, habrá que buscarlas por otros caminos y se encontrarán regresando a los viejos instrumentos, a los que deberá otorgarse una esmerada atención, haciéndolos aptos para el cumplimiento de sus objetivos. De una parte la escuela primaria elemental, esté enclavada en pueblos y ciudades o en las zonas campesinas y, de la otra, la escuela nocturna que también debiera ser urbana y rural.

Aparte de sus errores de sistema y de sus deficiencias prácticas, referidas incluso a sus problemas de edificaciones y a la escasez de materiales para la enseñanza, la escuela primaria elemental es insuficiente en número en la casi totalidad de los centros de población lo que se traduce en un considerable ausentismo que no puede ser atacado por métodos coercitivos y policíacos ni apelando a procedimientos indirectos y estimuladores mientras no se amplíe y extienda la capacidad de admisión. La escuela privada cumple, hasta cierto punto, la misión de absorber una buena proporción del censo escolar pero no toda la que queda desprovista de oportunidades. Las cifras del ausentismo varían notablemente entre los distintos centros urbanos de cada país y cuando se contrasta el mismo problema entre los diferentes países. Pero es una constante inalterable, con mayor o menor gravedad, en la totalidad de nuestros pueblos.

Aumentar el número de escuelas en la medida que las circunstancias demandan, distribuyéndolas adecuadamente por barrios y zonas, es la única solución aplicable al respecto. La planificación para alcanzar el crecimiento indispensable habrá de considerar, por supuesto, el proceso natural de aumento de la población. Teniendo en cuenta que el margen de error en cualquiera de los procedimientos conocidos para calcular los aumentos futuros carece de relevancia, es aconsejable fundar los estimados en relación con la población total. Cuando se haya logrado extender las posibilidades de egb.-

control y estímulo así como los que comunmente se emplean en las organizaciones bien desarrolladas para el estudio de las causas individuales de ausencia del niño y la eliminación de estas causas mediante el empleo de visitantes sociales, el establecimiento de departamentos de asistencia, psicológicos, psiquiátricos, de salud y de orientación en la forma más completa. Pero este mismo problema alcanza características mucho más agudas en las áreas rurales por la escasez y las deficiencias de las células escolares. Las deficiencias aluden a la circunstancia de que en las zonas geográficas que poseen una gran masa de población rural donde los sistemas de explotación y de cultivo son aún muy atrasados y muy bajo el estandar de vida, la escuela no ha sido adaptada a estas condiciones ni ha tomado en cuenta las consecuencias que de aquí se derivan y que contribuyen, indirectamente, al crecimiento del analfabetismo. La incorporación del niño campesino desde temprana edad, todavía en los primeros grados, a las actividades de la producción para ayudar a la precaria economía familiar, es una causa legítima, social, de ausentismo que detiene el proceso informativo del escolar y le priva de las oportunidades de aplicación de los escasos recursos adquiridos reintegrándose después de cierto tiempo y en una proporción desconocida pero indudable, el estado analfabeto por desuso. Las extensas áreas donde no existe escuela alguna constituyen las inagotables canteras que abastecen, en una secuencia ininterrumpida, a los grupos de adultos iletrados.

Las soluciones demandadas por los problemas que plantean la población y la escuela rurales comportan la adopción de medidas que se ajusten a los dos aspectos generales señalados. La escuela rural deberá llegar a todas partes mediante el aumento de las que sean necesarias en cada caso. Y deberá atemperar sus cursos de estudio, reduciéndolos en extensión y en tiempo, a la realidad del período de permanencia del niño o en la escuela.

Finalmente, es la escuela nocturna el instrumento idóneo para combatir el analfabetismo adulto y el único que puede asegurar los resultados pretendidos. Para éllo, sin embargo, deberán ser tomadas en cuenta ciertas condiciones indispensables. Concebidas como escuelas-talleres, con los montajes y equipos correspondientes, se dedicarán a la enseñanza de oficios y artes industriales de ambos sexos, comprendiendo aulas disciplinas teóricas y métodos efocaces y modernos de alfabetización que tomen en cuenta este objetivo

mientras se realiza el aprendizaje profesional. Se trata aquí de establecer una relación de dependencia necesaria entre un interés y el otro, y de superar o vencer la resistencia psicológica generalmente opuesta por los adultos cuando se pretende atraerlos a los procedimientos alfabetizadores. Las escuelas nocturnas, así concebidas, tendrán que ser ubicadas de modo conveniente próximas a los sectores industriales de las ciudades y en los barrios obreros, con tendencia a extenderla hacia las pequeñas poblaciones y hacia el campo. Mediante un cuerpo especializado de visitadores, cada escuela mantendrá un control sistemático sobre el índice de analfabetismo correspondiente a su propia zona ajustando una política de atracción a las circunstancias de cada momento.

2) - LA ENSEÑANZA TECNOLÓGICA

Las tendencias viciosas deben ser enfrentadas en el campo de la enseñanza en nuestros países, la segunda de las cuales es de aparición relativamente reciente. De una parte, el predominio de motivos culturales desentendidos de la realidad circundantes, de las condiciones económicas particulares y de las posibilidades concretas del desarrollo histórico. Esto se traduce en las formas puramente teóricas y abstractas tradicionales de nuestra enseñanza y en el énfasis que pone os en un mundo de conocimientos que heredamos de los viejos estudios de humanidades, dejando al sujeto invalidado frente a los requerimientos de la realidad material, al progreso de los métodos de producción y a los cambios que se realizan incesantemente como consecuencia de las nuevas invenciones y descubrimientos. El país en que esto ocurre permanece en estado de atraso respecto de los demás e incapaz para lograr un aprovechamiento suficiente de sus riquezas potenciales.

De otra parte, se viene cometiendo el error en algunos de nuestros países que han impulsado considerablemente las enseñanzas técnicas, de hacerlo en un nivel impropio que solo en una escasa medida sirve para corregir los defectos que dejamos señalados. Socialmente estamos necesitados de promover una instrumentación eficiente, cualificada, en el trabajador agrícola e industrial que lo haga efectivamente útil, asimilable, a las condiciones de la producción moderna en su propio beneficio y en el de la economía nacional. Las escuelas tecnológicas, de acuerdo con esto, deben establecerse en el nivel correspondiente a

la enseñanza media, no en la universitaria donde el procedimiento aconsejable es el de aplicar y extender las disciplinas científicas y diversificar las de ingeniería incorporando, por supuesto, ineludiblemente, los nuevos estudios sobre la energía nuclear y su aplicación al servicio de las necesidades del hombre. Las escuelas tecnológicas deberán estar concebidas según las peculiaridades de cada lugar y la circunstancia del tipo de riqueza o de explotación predominante, sin dejar de tomar en cuenta las demás formas económicas de segundo o de tercer orden ni las de tipo genérico que están al alcance de todos los pueblos como ocurre con la mecánica de aviación a motor o a propulsión y las nuevas profesiones especializadas que han surgido con el amplio desarrollo del radio, la televisión, la refrigeración y el aire acondicionado y una diversidad de técnicas modernas aplicables a la producción agrícola e industrial. Y se pondrán la formación, en extenso, de operarios capaces y hábiles, altamente calificados, para ser empleados en la industria aptos incluso para asumir funciones de maestros y Jefes de talleres.

La enseñanza, concebida y organizada de manera completa, comprenderá en todo caso, cursos teóricos de español, matemáticas, dibujo geométrico y técnico, inglés, Física experimental y química experimental, Geografía e Historia Económicas, Ciencias Naturales, Higiene Industrial, Cívica, Tecnología, ajustada a las especialidades y nociones de la legislación del trabajo y de la contabilidad industrial; cursos de Tecnología General tanto industrial como agrícola y cursos prácticos realizados en talleres adecuadamente dotados de equipos, laboratorios y maquinarias y en campos de experimentación agrícola.

3.- LA ORIENTACION VOCACIONAL

Una política enderezada al aprovechamiento de las capacidades y aptitudes e inclinaciones naturales del sujeto de la enseñanza, conduce a la adopción de métodos modernos de investigación, orientación y consejos que faciliten por una parte el desenvolvimiento integral del educando y, por la otra, lo ayude a integrarse correctamente en el campo general de las actividades sociales. Esto entraña, inevitable e inaplazablemente, la necesidad de conocer, hasta donde alcanzan las posibilidades presente, las modalidades caracterológicas y temperamentales del niño y del joven americano, las peculiaridades correspondientes a zonas y regiones, razas y nacionalidades y finalmente, a los individuos en ca-

da caso. Igualmente comporta la adecuada utilización de los datos que resultan de la realidad circundante en la que el individuo está incorporado de alguna manera particular, y de la que forma parte, incluso, el medio familiar.

La orientación vocacional a que venimos aludiendo, tiene un sentido y un contenido más extenso y completo que el que generalmente se le atribuye y sería aconsejable que no se le fijarán límites estrechos dejando incluido en él sólo las enseñanzas de tipo profesional. Comenzando en la escuela primaria, la indagación debe perseguir al sujeto a lo largo de la enseñanza media tomando en cuenta la dualidad de circunstancias, es decir, los casos, para los cuales este nivel representa un finalismo y aquéllos otros que están supuestos proseguir hasta los estudios universitarios. El seminario interamericano de educación vocacional, celebrado en la Universidad de Maryland en 1952, por iniciativa del Seminario regional de educación que tuvo como Sede en Caracas, en 1948, auspiciado por la OEA, la Unesco y el gobierno de Venezuela, reconoció que "La orientación y selección de los alumnos que van a ingresar en ellas debe iniciarse desde la primaria". El mayor cuidado y énfasis debe ponerse en la fase de transición entre la primaria y la secundaria y dentro de ésta, no quedar referido el sistema únicamente a las enseñanzas profesionales que es lo que estamos entendiendo comunmente por educación vocacional. Los propios objetivos deben quedar ensanchados de tal modo que se proponga, por supuesto, la preparación de especialistas que requiere el desarrollo industrial, comercial y agrícola, pero que sirva, además para lograr una incorporación del individuo a su medio que no sea desajustada y conflictiva por haber seguido una incorrecta orientación. Los defectos y el atraso de las actuales condiciones derivan, por una parte, del insuficiente desarrollo que han podido alcanzar los factores humanos en el dominio de la técnica en relación con la demanda del progreso económico y, por la otra, de la frustración, tan generalizada entre la juventud de los pueblos de América, que resulta de una selección impropia hecha, en el curso de su proceso formativo, por la ausencia de una política orientadora y la inexistencia de métodos que investiguen la vocación y las aptitudes. Estos errores, repetidos en proporción considerable, constituyen una verdadera fuente de desequilibrios sociales, de derroche de capital humano, de re-

sentimientos y fracasos que afectan de mil modos distintos al conjunto de las relaciones y de los intereses del grupo.

El sistema propuesto entraña la utilización de una serie de diversa de medios y procedimientos, aún aquéllos que no son enteramente confiables de acuerdo con la experiencia actualmente acumulada.

Por ejemplo, los llamados tests de inteligencia o tests de aprovechamiento intelectual, incluyendo la indagación respecto al cociente de inteligencia, los tests de destreza manual, de habilidad mecánica y de habilidades especiales referidas al currículo. El establecimiento de consultorios médicos con servicios psiquiátricos especializados y para la salud en general; laboratorios psico-pedagógicos y servicio de visitadores que bien pueden estar a cargo de los propios maestros o de un personal especializado. Como culminación del sistema completo, un organismo consultivo y consejero tanto para ayudar a la solución de las eventuales dificultades que se ofrecen al estudiante como para resumir los datos e informaciones registrados en la ficha acumulativa que pueden servir de base de orientación vocacional. El régimen jurídico en cuanto a la contratación del trabajo, deberá ser adaptado mediante el empleo de oficinas de colocación o de otras formas de garantía que aseguren o faciliten los resultados perseguidos.

4.- LAS PROFESIONES UNIVERSITARIAS

La corriente predominante en la juventud hacia las profesiones universitarias se caracteriza, en nuestros países, por una marcada predilección hacia cierto tipo de carreras a las que se les atribuye un especial prestigio y proporcionan una mayor relevancia social. Tal ocurre con la medicina y el derecho, lo que se traduce en una diversidad de efectos que implican verdaderas condiciones de crisis tanto para el individuo como para la sociedad. La convergencia de un enorme volumen de aspirantes en las pocas Facultades universitarias que representan las preferencias de la gran mayoría, obstaculiza y dificulta el proceso de la docencia descendiendo su nivel en la misma medida que se masifica y obligando al empleo de las formas verbalistas. La saturación de estas profesiones envilece su ejercicio y engendra una competencia funesta que destruye, de un modo o de otro, a la mayor parte proyectándose estas frustraciones, además, sobre los valores éticos y la calidad científica

que se aprecian en la práctica. El exceso, en algunos casos, no es absoluto sino relativo y se debe a las concentraciones en las grandes ciudades, sobre todo. Esto sucede especialmente con la medicina, en tanto que vastas regiones rurales carecen de personal médico o el que existe no alcanza para satisfacer las necesidades de la población. Es por otros caminos, empero, que debe ser atendido y resuelto el problema apuntado sobre la desigual distribución del personal facultativo en cada territorio. Mientras, la superproducción relativa en ciertas profesiones debe ser considerada como si fuera absoluta en cuanto afecta, especialmente, a las condiciones en que la enseñanza se realiza y a los efectos inmediatos que de aquí se derivan.

Varios procedimientos pueden y deben ser aplicados para canalizar adecuadamente las tendencias de la juventud respecto de las profesiones universitarias y corregir los defectos señalados. Pero todos ellos deben estar integrados, coordinados, en una política definida. El sistema de la orientación vocacional que se establezca en la enseñanza media procurará desviar la corriente mayoritaria hacia las profesiones técnicas o de otra clase que representen efectivas y amplias oportunidades de ocupación. Tanto en la enseñanza como en la universitaria se ofrecerán los estímulos convenientes para hacer atractivos estos estudios. Y el propio Estado contribuirá con las medidas legales que correspondan para facilitar las oportunidades de colocación de los graduados. Las universidades deberán desarrollar y diversificar las profesiones técnicas y científicas, aplicables a la agricultura y la industria, las relativas al comercio, las ciencias económicas y sociales, los métodos de investigación en todos los campos y los estudios sobre energías nuclear y su aprovechamiento para los fines de la vida de convivencia. Por otra parte establecerán cuotas anuales de ingreso, mediante rigurosos exámenes selectivos, para las profesiones que han alcanzado un alto índice de saturación o para las que constituyen un escaso valor de utilidad social. El punto de referencia obligado para la fijación de tales cuotas será invariablemente, la capacidad docente de los centros educacionales, principio que no deberá ser quebrantado en ningún nivel de la enseñanza en nombre de razón alguna.

5.- LOS MÉTODOS DE ENSEÑANZA

Únicamente cuando se haya logrado una recomposición completa en todas las

instituciones dedicadas a la enseñanza de manera que no quede descompensada la relación entre el volumen de alumnos y la capacidad docente verdadera, será posible adoptar formas nuevas en los métodos que superen el antiguo retoricismo y el memorismo que imperan en la didáctica actual. El alumno-receptor, característico sujeto pasivo de la enseñanza verbalista, tendrá que ser transformado en un ente dinámico que deberá intervenir activamente en el proceso de su propia formación. El maestro o profesor que "Dicta" lecciones, en una pretensión mecanicista, vana y absurda, de trasladarlos desde su mente a la de los alumnos, para su repetición, condicionada por la mayor o menor fidelidad, en la ulterior ceremonia del examen, tendrá que transformarse igualmente convirtiéndose en un verdadero orientador, cuya principal misión consiste en dirigir y aconsejar al estudiante enfrentado al mundo general del conocimiento ayudándolo a manejar los instrumentos del aprendizaje y a la mejor selección y el más adecuado empleo de los elementos bibliográficos y de las demás fuentes de información.

En la forma como actualmente se mantiene la relación entre el maestro y el estudiante, este último vive como desliziándose por la periferia de la cultura, fuera de ella. La cultura misma se vuelve así un valor puramente adjetivo que se superimpone al sujeto mediante diversos procedimientos coactivos que condicionan y deforman la inteligencia. Es, pues, indispensable, alterar, subvertir esta relación, incorporando al sujeto, integrándolo dentro de los procesos de formación y desarrollo de la cultura. La enseñanza, por consiguiente, tiene que hacerse objetiva, activa, práctica y dinámica. El estudiante ha de ser colocado en el centro del sistema trayéndolo desde la periferia en que ahora se encuentra, y han de proporcionársele todas las condiciones favorables para que sus aptitudes y capacidades de expresión y ajustado desenvolvimiento. El seminario debe desplazar, en la más amplia escala posible, la tradicional conferencia magistral. El estudiante ha de trabajar personal, directa, intensamente, sobre las materias propuestas, conformándose y formándose indagando, investigando y fijando una posición propia en el campo general de las ideas y del conocimiento, todo ello bajo la dirección, orientación y estrecha vigilancia del maestro o profesor. Los medios de la enseñanza, incluyendo bibliotecas, laboratorios, cinematógrafos y equipos de todas clases ten-

drán que ser puestos, de veras, al servicio de los objetivos y facilitársele al alumno las posibilidades de su empleo y manejo individual. Los museos tienen que dejar de ser simples almacenes de objetos viejos e inútiles, dedicados al visiteo turístico más o menos frívolo e intrascendente y atribuírseles el carácter funcional que le corresponde.

Los cambios indicados respecto a la metodología general servirán para una diversidad de fines indirectos y, sobre todo, para engendrar un nuevo tipo de relaciones entre alumnos y maestros estrechándose los vínculos recíprocos en la forma y proporción necesaria para que los profesores puedan desempeñar un papel significativo dentro del sistema completo de la orientación vocacional.

6.-FORMACION DEL HOMBRE AMERICANO

La última y más importante cuestión que han de formularse y resolver nuestros sistemas de educación y enseñanza es la relativa al tipo de hombre que necesitamos conformar y desarrollar y, por consiguiente, la de aclarar cuales son los rasgos definidores de la cultura que debemos promover. Por este conducto quedamos inmediata y directamente enfrentados a los modos de vivir y al conjunto de características y condiciones que son propias de los pueblos americanos así como ante las posibilidades reales de crecimiento y progreso. Sin olvidar, por supuesto, el sentido ecuménico de la cultura moderna cuyas aportaciones, sobre todo en el campo de la técnica y de la ciencia, tienen que ser aprovechadas e incorporadas, nuestro hombre debe de ser un producto inequívocamente americano derivando de su medio nacional y continental y quedando inserto en él. Los principios de orden moral y las ideas políticas, sociales y económicas, las formas de expresión en las artes y sus posibles modalidades y tendencias, los valores autóctonos que han sido salvados por la tradición y las instituciones que han sido desenvueltas por la historia son los elementos basales de un movimiento cultural diferenciado y genuino, sin anacrónicas importaciones y sin imperialismos intelectuales, para la integración del hombre del ciudadano de la vigorosa y pródiga América.

Los descubrimientos científicos, las invenciones y los avances de la técnica moderna y la peculiar manera como estas circunstancias se han proyectado sobre el tipo general de la vida actual, han influido, condicionándolas, en la estructura y en los principios y orientaciones cardinales de los sistemas de enseñanza y educación de algunos países, en tanto que otros han permanecido casi completamente al margen de tales influencias, ignorándolas, mien-

tras el resto discute todavía si las humanidades deben prevalecer respecto de la tecnología o a la inversa. Ninguna de estas respuestas satisface ni resuelve el problema de dejar convenientemente dotado para vivir y convivir en su medio y en su circunstancia. Ni el hombre-libro saturado de meras teorías, abstracciones y profusos conocimientos eruditos, de escaso o ningún valor social que condenan al individuo a la esterilidad y a la frustración; ni el hombre máquina que es un producto parcial, incompleto, de la cultura racionalizada y del automatismo.

El sistema pedagógico general, orgánicamente concebido y adaptado a los factores prevalentes en el tiempo y en el espacio, es el instrumento útil para la integración y la afirmación de la personalidad humana lo que supone la educación de las calidades espirituales, de los valores éticos, el cultivo de la mente y de las capacidades y aptitudes y la formación de una conciencia que habilite al hombre para el disfrute de la plena libertad. La enseñanza, pues, ha de ser, en la forma y en sus contenidos sustanciales, eminentemente democrática rechazando de manera resuelta los principios relativos a la vieja relación social y los sistemas políticos que entrañan una regresión a condiciones serviles de existencia o que limiten o estorben, en cualquier medida, el ejercicio de las libertades individuales y de los derechos humanos. Se han de estudiar exhaustivamente las instituciones políticas propias del sistema democrático de gobierno, el principio fundamental de la soberanía de los pueblos y el conjunto de los fenómenos socio-económicos en cuanto estos interesan al hombre libre y a la comunidad.

La Filosofía de la enseñanza debe responder a un finalismo en el cual se destaque el propósito de fomentar y desarrollar un auténtico espíritu nacional no nacionalista que no niegue sino confirme y fortalezca los vínculos históricos entre todos los pueblos del continente, que reconozca la identidad de destinos y que confíe a la interdependencia económica, al intercambio de los productos, las verdaderas posibilidades de progreso material.

Los dos extremos de la supuesta antinomia deben estar contenidos, bien distribuidos y balanceados, en el parámetro estructural completo de la enseñanza. Partiendo desde la escuela primaria urbana y rural- es aconsejable intercalar un período de tránsito obligatorio hacia la secundaria donde la función de la orientación vocacional comience a dar frutos por cuanto es desde aquí que

se toman las primeras decisiones importantes en la selección de los diversos caminos. El bachillerato debe proporcionar una formación, más intensa que extensa, en el campo general de las ciencias y las letras, sin descomposiciones, sin bifurcaciones que conduzcan al desdoblamiento de la cultura. Corresponde a las universidades organizar los cursos de ingreso en las distintas facultades, acentuando el tono de la especialización. En las escuelas profesionales, de artes y oficios y tecnológicas de nivel medio se ajustarán, en todo caso, las materias del currículo de modo que se alcancen los objetivos de una enseñanza equilibrada, del cultivo de la personalidad humana, el fortalecimiento de las calidades ciudadanas y del espíritu de confraternidad continental.

Nota.-

Por no corresponder a la naturaleza propia de este trabajo se eluden deliberadamente las referencias a los costos elevados que representa la adopción de una política para la educación y enseñanza tal como queda delineada. Es obvio que esto conduce a planes fiscales específicos. Pero es oportuno llamar igualmente la atención sobre un error generalmente reiterado por el cual se atribuye al Estado, desde la base constitucional, la obligación de impartir la enseñanza primaria gratuita. Además del estado han de ser incluidos en la participación en los gastos, los gobiernos estatales o provinciales y los municipales; y un amplio movimiento de propaganda y de excitación debe ser impulsado y mantenido para demandar el auxilio sistemático, las donaciones y otras formas de ayuda, de las organizaciones cívicas y de ciertas células para escolares como las asociaciones de maestros, padres y vecinos.

egb.-